

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 4 peseta
Número suelto. 40 centimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 42.

DON JOSÉ SESTO CASAL

MEDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales y admite iguales.

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Se encarga de toda clase de asuntos judiciales y administrativos, así en los Juzgados de primera instancia y municipales como en las Diputaciones, Ayuntamientos y demás organismos de la Administración.

Honorarios módicos

BUENA LECCIÓN

El ambiente de libertad que caracteriza á la actual época, hace que aun en aquellos países que como el nuestro no sienten por completo su vivificadora influencia, al establecer en la Constitución y desarrollar en leyes el respeto á los derechos individuales, inherentes á la personalidad y nos concede la seguridad de que nadie perturbará nuestra existencia interin tanto no traspasemos el límite de nuestros derechos.

No se olvidará que á raíz de intentar D. Tomás O. Mourinho, el traslado del ya famoso cruceiro, cuya propiedad hasta entonces nadie le disputara, el Alcalde que dejó meses y meses sin resolver la solicitud pidiendo linea para la edificación, no contento con ordenar la suspensión del derribo, pareciéndole sin duda poco ver al Sr. Mourinho envuelto en las sutiles y complicadas redes del procedimiento administrativo y á más demandado á juicio verbal por D. José Salgado en nombre del Excelentísimo Sr. D. Bernardo Mateo Sagasta, Diputado á Cortes por este distrito, trató de que probáse las dilzuras de un procesamiento, presentando la debida denuncia, haciendo lo que entre los curiales se llama pasar el tanto de culpa al Juzgado.

Actó que mereció la unánime protesta

de todos los nombres honrados por la intención que revelaba, pues aun los más profanos en la ciencia del derecho comprendían perfectamente que lo que es lógico y natural consecuencia del legítimo ejercicio del derecho de propiedad no puede ser considerado como delito por ningún Código ni por ningún Juez y menos ahora que afortunadamente para no volver han pasado, si bien alguien se lamenta de esto, los tiempos en que los encargados de administrar justicia no teniendo la imparcialidad tranquila y reflexiva que indicaba el Rey sabio al decir que *ni la fuerza del poderoso, ni el ruego del amigo pueden valer*, eran un engranaje más en la férrea máquina del caciquismo.

Y no nos extrañó que por la Audiencia Provincial de Pontevedra en la citada causa instruida contra D. Tomás O. Mourinho por la denuncia del Alcalde se dictase un auto declarando *el sobreesimiento libre*, por qué con arreglo al número segundo del artículo 637 de la vigente ley de Enjuiciamiento criminal, el hecho denunciado no es constitutivo de delito. No nos extrañó, repetimos, porque de antemano conocemos el criterio de recta independencia en que inspira sus decisiones dicha Audiencia, no admitiendo imposiciones de caciques mayores ó menores, pues no hace mucho tiempo, con motivo de los procesamientos de el Campo, tuvimos repetidamente ocasión de aplaudir sus justos fallos y esperamos que dentro de poco se nos presente una vez más la de celebrar de nuevo la conducta de esos dignos Magistrados que considerando á la Justicia lo mismo que la definía aquel Emperador Romano desde el trono de Birancio *«Constans et perpetua voluntas sin cinque tribueto»* constante y pertua voluntad de dar á cada uno lo suyo son la salvaguardia de nuestros derechos y la garantía de nuestra libertad amenazada por los que no reparando en medios, se esfuerzan en combatir á quienes, llevados de su civismo, derrocan el actual é insufrible caciquismo que aquí impera.

LA LIBERTAD

Reuerdo haber leído años ha un interesante trabajo en el cual cierto escritor anarquista pretendía hacer una acabada pintura de lo que es la libertad en la presente organización burguesa. Tomaba el compañero como ejem-

plo una sociedad cualquiera, representación del tipo medio actual en materia de libertades, y seguía en ella paso á paso la vida de un individuo en todos los momentos culminantes de su desarrollo. Veíale, apenas nacido, apuntado en sus registros por la administración y adscrito á una determinada Iglesia. Niño, se-cuestrábanle la escuela y el taller. Joven, cumplía la obligación del militar servicio. Era ciudadano, contribuyente, profesional, propietario, esposo y padre de familia con arreglo á las normas preestablecidas. Muerto él, todavía su cadáver quedaba sometido á la servidumbre de la reglamentación oficial. En cada uno de estos momentos el publicista ácrata se preguntaba y parecía preguntarnos: «¿Dónde está la libertad?» Y á fe que, siguiendo su enumeración, la tal libertad no asomaba por parte alguna.

Reflexionando acerca de tantas restricciones como hacen del hombre social una especie de maniquí, he creído poder clasificarlas en tres grupos bien distintos. Las hay de todo punto injustificadas, absurdas, vestigio de viejas supersticiones que aún mantiene la rutina. Las hay pasajeras, fruto de actuales imperfecciones de la sociedad, destinadas á desaparecer con el progreso de los tiempos. Las hay intrínsecas, esenciales, efecto indeclinable de la vida social y de sus condiciones internas. Estas últimas son las más. El legislador, al declararlas, no hace sino reconocer su existencia. La ley que las formula deriva, según la expresión de Montesquien, de la naturaleza de las cosas.

Admitido el trivialismo, según el cual la libertad de cada uno halla su límite infranqueable en el derecho de los demás, conforme la co vivencia social se va haciendo más estrecha, más y más se restringe, por la ley natural, la esfera de la libertad. A toda hora del día y de la noche puede un jinete galopar á sus anchas por las Pampas, no por los bulevares centrales. Lícito es á cualquiera disparar una escopeta en el gran desierto; si lo hiciera en poblado incurriría en pena. El que mora solo en casa aislada, puede sin inconveniente ponerse á tocar el cornetín á las dos de la madrugada; no así cuando fuese inquilino de una casa de vecindad. «Et sic de ceteris». Tales limitaciones no son obra del arbitrio humano. En cualquier sociedad, la ácrata inclusive, sería preciso establecerlas, si es que los hombres han de convivir y soportarse recíprocamente.

Ha pasado durante mucho tiempo por verdad inconcusa que el fin supremo de todo progreso social y político no era otro sino la ampliación de la libertad individual. Así pudieron creerlo nuestros antepasados al contemplar á la revolución, absorta en su labor feundamente destructora, suprimiendo gremios, aboliendo vinculaciones, rompiendo votos, redimiendo vasallajes, quitando trabas. Cuando, terminada esta previa tarea negativa, llegó el momento de rehacer sobre nuevas bases la nueva sociedad, al punto reapareció la coacción con su carácter de necesidad indeclinable. Actos que en el antiguo régimen fueron delitos, son en el moderno derechos; otros que antes se reputaban legítimos, ahora están vedados. Tiene hoy el ciudadano garantido el respeto de su hogar, pero no puede el

padre dejar sin educación á sus hijos. Nadie está de por vida adscrito á determinada profesión, pero en las naciones más cultas existe el seguro obligatorio. Cabe censurar los actos de los gobernantes, pero no sustraerse á la vacuna. No se persigue ya á la herejía, pero se persigue al microbio. No se quema los libros nefandos, sino los alimentos dañosos. El cuidado de la salud pública, no la pureza de la ortodoxia, inspira á las autoridades actuales medidas de rigor. Insufrible sería para nosotros el viejo despotismo; pero qué dirían los súbditos de Felipe II y aun los que bajo el «Deseado» vitoreaban á las cadenas, viéndose privados de la libertad de escupir? La materia coercible ha variado, pero subsiste la coacción.

Tales son al presente los hechos. Vaticinar lo que será, es siempre aventurado. Si hemos de juzgar por los indicios, no parece que las sociedades se encaminen hacia mayores expansiones de libertad. Los liberales más sinceros raniegan hoy en ciertos países de la libertad abstracta que da frutos tan amargos en el orden económico y en el de la enseñanza. Como abuso de la libertad se considera á los votos monásticos contrarios á la naturaleza humana y á los fines de la vida. Un hondo sentido del derecho repugna las arbitrariedades del dominio y anuncia cercano el día en que el propietario no podrá disponer á su antojo de sus riquezas y latifundios con perjuicio ajeno. Hace pocos decenios era la no intervención el principio fundamental de las relaciones internacionales; hoy no se tolera á ningún pueblo el aislamiento, se abre á cañonazos las puertas cerradas y se impone la civilización por ministerio de la fuerza. El estudio de las enfermedades contagiosas y hereditarias modificará acaso en breve la legislación civil introduciendo numerosas limitaciones en punto á celebración del matrimonio y constitución de la familia. De suponer es que nuevas restricciones surjan á medida que, con los progresos de la ciencia, vayan siendo mejor conocidas las relaciones de solidaridad que ligan entre sí á los hombres y la influencia que la conducta de cada uno ejerce sobre el destino de todos.

Una esfera hay, no obstante, en la cual la libertad cada día arraiga y dilata su imperio: es la del pensamiento y su expresión. Todos los obstáculos que un tiempo á esa libertad se opusieron, han ido uno tras otro desvaneciéndose. Poco falta ya, si es que falta algo, para que el pensamiento y la palabra alcancen su emancipación completa. La opinión ha sido donde quiera declarada inocente. Pensar con libertad es un derecho; decir lo que se piensa un deber. El espíritu moderno no teme á las palabras. Arrostra sereno los peligros de la utopía. Sabiéndose falible, no se orige en juez supremo de la verdad y el error. La historia de los grandes yerros que un día fueron tenidos por indiscutibles verdades, hale hecho prudente y cauto en el particular. Tiene la certeza tolerante. Aun allí donde se estima dueño dueño de la verdad no fulmina la excomunión. Sabe que la propia verdad, con la contradicción se completa, se extiende, se fortifica y engrandece. Repite, con el Apóstol, que conviene que la religión de la verdad enga sus herejes. No maldice al error ni le castiga; le analiza, refu-

Adolfo Mosquera

ta y disipa. Recuerda que sólo á fuerza de errar llega el hombre á alcanzar el acierto. Comprende que el error nunca puede ser vencido sino dentro de la conciencia y con las armas de la mente. Si de algo recela no es del extravío locuaz que se exhibe y discute, si no de la falsa idea que, reprimida, persiguida, se difunde y labora en la sombra. El único peligro que le aterra es el de merma, en un ápice el patrimonio ideal de la humanidad, poniendo el más leve tropiezo en la corriente del pensamiento, fuente viva de donde mana el porvenir.

Y he aquí por qué en aquellos países que van á la cabeza de la civilización, mientras la libertad de hacer sufre numerosas y acaso crecientes limitaciones, cada día arraigan y extienden y dilatan más y más su imperio la libertad de pensar y la libertad de decir.

ALFREDO CALDERÓN.

¡Teña modo...!

El bocazas de *Fray Prudencio*; el que se hizo tan popular por las campañas difamatorias que sostuvo desde las columnas de ese semanario, como por el desahogo con que siempre ha mirado las cosas religiosas; el que se dice ferviente soldado de Cristo, y de su iglesia, y entiende que no es necesaria la dispensa de impedimentos para que los parientes de cierto grado se casen y sea válido el matrimonio; el que siguiendo un precepto divino, el *crescite et multiplicamini*, se reproduce por detrás de la iglesia con escándalo público; que se firma *fraile* cuando ya ni hábitos puede llevar sobre su cuerpo pecador y saturado del mal; el que es un compendio de defectos y un hambriento de virtudes levanta de nuevo su voz en *Fray Prudencio* para llamarnos herejes, para hablarnos de dinamita, y para decirnos que está dispuesto á derramar hasta la última gota de su sangre por defender la sacrosanta religión, que hasta hoy estuvo escarneciendo.

¡Habrás visto desfachatez por el estilo...!

Usted no podría derramar sangre aunque quisiera; ¡derramaría betún!

Al decir nosotros que el alma de Barros, si hay alma, estaría gozando, quizás, de la presencia del Dios de la misericordia, si hay Dios, no hemos querido decir, ni creemos haberlo dicho, que no existiese alma ni hubiese Dios. La duda que implican el concepto de las palabras que tanto alarmaron al que jamás sintió por nada alarma, no es una negación. Santo Tomás, entre otros muchos santos, dudó; y en asuntos tan intrincados como es ese de la existencia de Dios y del alma, en el terreno especulativo tiene que dudar el que desea convencerse de que existen mientras no se le convence, sin que por ello merezca reprobación ni sea menester que el menos propósito de todos los que visten hábitos, empuñe lanza y rodela y salga á la defensa de lo que él lleva atacado con más perniciosos resultados para la Religión y la fé, que los que pudieran sobrevenir de esa duda que tanto ha molestado, aparentemente, á ese degenerado.

El que está persuadido de la existencia del alma y de la de Dios puede hacer mucho beneficio á la religión católica. El que cree con los ojos cerrados, sin que su con-

ciencia haya intervenido en su modo de pensar, ese está propenso á que cualquiera día cambie de parecer al oír refutar las teorías sobre la existencia de lo espiritual, y será toda la vida un inútil, un guardacanton católico que no hará nada por las ideas que sustentan sistemáticamente.

Pero aún ni en ese caso nos encontramos.

Aquí, en esta casa, creemos con conocimiento de causa; y nos importa poco que un avisado pater pretenda hacer méritos combatiéndonos para que le levanten el bochornoso entredicho que sobre él pesa.

¿Es ese el objeto? Pues, amigo del señor tire por otro lado que éste está ocupado?

No hemos de prestarnos al juego inocente del réprobo.

Si quiere que nosotros le saquemos la sardina del fuego, está equivocado. Que se las que D. Laureano, que contribuyó á su perdición no aconsejándole mejor, aprovechando sus aptitudes para el escándalo, y fomentándolas.

¿Ese rasgo ha sido una manifestación de enmienda?

Pues la enmienda se demuestra predicando y practicando lo que se predica; no como su merced que nos viene ahora defendiendo la existencia de Dios y del alma cuando en su vida hizo otra cosa que negarlas, á juzgar por sus hechos.

Practique, hermanuco, practique; haga penitencia, estudie, sea casto y despues de regenerado, le podremos oír y hasta obedecer.

Ahora su intervención me resulta igual á la de aquel carbonero que se presentó todo negro y súcio en la cocina de un mesón á decir á la cocinera que era una joven aseada como un chorro de oro, vamos qu' haiga limpieza ahí!

D. Laureano tan competente en refranes y tan enterado de ciertos expedientes que se tramitan en ciertos tribunales debía decir á su defensor *plumsticio*; «calla, que no estás autorizado para adoptar esas actitudes, y pueden contestarte *dixoll'o borro ó pote*»...

Nosotros no hubieramos pasado por eso porque entendemos que, si bien el escritor de *Fray Prudencio* es borro, es el carbonero del cuento, somos los de LA DEMOCRACIA, chorro de plata, la aseada y púlcra cocinera del mesón

[Y aun se atreve ese...!]

¡Teña modo, cachourizo, teña aquella...!

LA NUEZ PODRIDA

Traducción

Le Petit Bleu de Bruselas, refiere un hecho gracioso ocurrido en un mitin organizado en Virtou por los clericales.

Uno de los oradores despotricaba de lo lindo contra liberales y socialistas á propósito de la lucha electoral. Por vía de resumen y para dar un golpe de gran efecto sacó del bolsillo una nuez y mostrándola al auditorio dijo:

—Ved esta nuez, fresca madura, An-

tes la envolvía la corteza verde, que, como sabéis, es de un gusto detestable, no sirve para nada, mancha los dedos de quien la toca: es el partido socialista.

En el escrutinio del 27 de Mayo desechareis á los candidatos de ese partido como se hace con la corteza verde de las nueces.

Debajo de esta corteza está la cáscara, parte dura que no se utiliza y que á su vez se tira: es el partido liberal. ¡El 27 de Mayo vosotros arrojaréis á los candidatos liberales tan lejos como á los socialistas!

Debajo de la cáscara está el hermoso y sabroso fruto, la carne. ¡Nuez que tanto gusta á todos: ¡ese es el partido católico!

Y diciendo esto, el orador rompe la nuez para mostrar el interior: ¡la nuez estaba podrida!

ALLA VA

En la segunda mitad del siglo XVIII, nadie creía que estaba tan cerca una revolución.

Rousseau, Voltaire, Diderot, todos los enciclopedistas, hacían la crítica de aquella sociedad. Sus obras no eran leídas por el pueblo, que ni sabía leer. Por otra parte, ¿qué le importaba la lectura á un pueblo que no comía? El pueblo francés del siglo décimo octavo se alimentaba de hierbas y raíces.

Las obras de los grandes publicistas, de los pensadores, de los revolucionarios, eran leídas por los magnates y se hablaba de ellas en la Corte. Los cortesanos, los más apegados al antiguo régimen y algunos burgueses ilustrados, no cesaban repetir: ¡Que bien escribe este diablo de Voltaire! ¡Cuanto sabe ese Buffon! ¡que lástima que pierda el tiempo con tales fantasías!

Aquellas fantasías pronto fueron realidades; se vieron realizadas y aun rebasadas por la revolución; no querían tanto ni los propios enciclopedistas. Alguno de éstos hubieran protestado, si no hubiesen muerto casi todos al surgir los grandes acontecimientos del 89 y 93.

¿Quién sabe si los que hoy desdeñan la propaganda ultraradical por creerla utópica, y los mismos que la hacen creyéndola prematura, tendrán una sorpresa el día menos pensado!

Todas las revoluciones dan su fruto, luego vienen los abusos de las clases vencedoras, que preparan revoluciones más perfectas. Es una fortuna que, de revolución en revolución progrese la humanidad.

La misma Revolución francesa, hoy desnaturalizada por los que la aprovecharon para su emancipación, ha influido hasta el punto de mejorar físicamente la raza. Las mujeres francesas, en la actualidad bonitas, eran feas y picadas de viruelas hasta que vino á hermosearlas, no tanto la vacuna como la Revolución. Había francesas muy guapas en la Corte; las mujeres del pueblo—véanse los retratos de otros siglos—no parecen abuelas de las burguesas de hoy.

¡Y todavía se quejan de las revoluciones pasadas y futuras las mujeres que sin ellas estarían horribosas!

¡Y no se quejan menos los ilustres personajes cuyos abuelos eran destripaterrones ó ladrones en cuadrilla!

NICOLÁS ESTÉVANEZ

La Tolerancia es la virtud de las Naciones civilizadas

¡Válgame Dios, señor, y que bien finge el *Fraile* de la oliva! ¡Pues no viene en su último número, declarándose esforzado paladín de la intolerante religiosa, hasta el punto de estar dispuesto á derramar la última gota de sangre por la fé! ¡Por la fé *Fray Prudencio*! Pero, ¿sabe acaso que cosa es fé el fariseo *Fraile*? Y si ustedes supieran por quien está escrito aquello de «*Existe Dios y existe el alma*,» se quedarían estupefactos.

Pero dejemos á un lado estas cosas, que á mayores nos tienen acostumbrados nuestros políticos, y digamos á *Fray Prudencio* que agradecemos su buena intención, pero que sería mejor que guardase tanto religioso fervor para regenerar á ciertos curas de la familia, y hacer mejores á otros de la propia estirpe.

Que existe Dios y que existe el alma, ya lo sabemos *Fraile* hipócrita, y lo creemos con bastante más fé que tú, porque acomodamos nuestros actos á esas ideas, lo que tú no haces, que todo lo acomodas á tu propia conveniencia.

Y por lo mismo que creemos en la existencia de Dios y en la existencia del alma, no tenemos odio á los que no piensan como nosotros, sino que los miramos como á hermanos; y por lo mismo que el alma es propia de los seres racionales, no los abandonamos en el trance de la muerte ni permitimos que se les entierren como á los perros en lugar abierto á todo género de profanaciones.

Ese odio sectario, solo pueden tenerle las almas pequeñas, en las que no cabe más que la idea de un Dios raquitico, ridículo, antropomorfo, vengativo y cruel como ellas, acomodándolo á la manera de ser de sus inteligencias y ruines sentimientos.

En ese Dios no creemos ni podemos creer.

Ese Dios que sirvió en otros tiempos para aherrajar el pensamiento y la conciencia, entregando maniatado el Poder civil á la «Teocracia», no cabe, es incompatible con la cultura universal del siglo XX.

Los procedimientos, en armonía con la idea de un Dios semejante, fueron los que iniciaron nuestra decadencia hace cuatrocientos años, arrancando á España su hegemonía en el Continente.

Y hoy que á fuerza de cultura, de evolución hácia el progreso, hoy que la humanidad á fuerza de las experiencias adquiridas que se van haciendo orgánicas, camina, marcha á la paz universal empleando para conseguirlo lo mútua tolerancia, viene *Fray Prudencio* á pretender que se borre la historia, que se abra un paréntesis de cuatrocientos años en que nada ha pasado, para implantar entre nosotros el sistema del aislamiento. ¡Ah, burro, mil veces más que burro!

¡Como si el mundo no perteneciese á todos!

¡Como si el habitante de los Polos no tuviese derecho al escedente de calor de los climas tropicales!

¡Como si la civilización no hubiese abierto caminos por todas partes y el comercio universal no se hiciese entre todos los pueblos de la tierra!

¡Como si el bagel que conduce las mercancías, no fuese portador de nuevos dioses!

¡Como si hubiese algún pueblo que pudiese con justicia cerrarse á las extrañas influencias, que le traen nueva sábia y transfusionan sangre vivificante en sus venas!

¡Como si los pueblos, las Naciones no estuviesen en su derecho cuando hacen abrir los puertos de aquellos que pretenden suicidarse por el aislamiento!

¡Ah Fraile negro, más negro que la más aborrecida y tormentosa de las noches! Más negro que la más criminosa de las conciencias! Bien sabemos que no te guía un móvil laudable, y que no dices lo que sientes; el afán único de meter cizaña y sembrar ódios, es el exclusivo sentimiento que te alienta.

Pero es inútil todo lo que haces porque además de ruin eres burro, dices atrocidades y las dices mal.

Muerde, devora tu propia rabia, que los sentimientos humanitarios son independientes de las opiniones de escuela, y solo carecen de ellos los desgraciados engendros.

La tolerancia es el progreso, porque es inseparable de la bondad.

IBSEN

El acontecimiento más importante del mundo entero en los días últimos es la muerte del insigne dramaturgo noruego Enrique Ibsen, una de las glorias más grandes y legítimas de la humanidad en los actuales tiempos.

Revolucionario genial del teatro, al que abrió nuevos y amplios horizontes con la orientación simbólica que han seguido los más ilustres autores modernos, Ibsen puede considerarse como el fundador y el maestro de la nueva escuela dramática, triunfante hoy en todos los escenarios y acatada por todos los públicos de mediana cultura y de gustos bien dirigidos y educados.

De ahí que la muerte de tan eminente autor sea un suceso mundial que merece ser registrado con pena por cuantos rindan cultos á la soberanía del pensamiento dominador é ilustrador del arte, de la filosofía y de la sociología.

Enrique Ibsen nació en 28 de Marzo de 1828 y empezó trabajando en una farmacia estudiando al mismo tiempo para médico. Luego abandonó estos estudios para entregarse á la literatura.

Su primera obra, un drama titulado *Catilina*, se publicó en 1850. Por la misma época estrenó *El tumulto* en un teatro de Cristiania.

En 1751 fué nombrado director artístico del teatro Bergen. Hasta 1857 le habían producido sus obras poco provecho y no mucha fama.

De aquella fecha son *Los guerreros de Helgeland*. La *Comedia del amor*, estrenada en 1862, le dió más nombre.

El repertorio que deja Ibsen es abundante y glorioso.

He aquí algunas de sus obras más importantes: *Los pretendientes á la corona*, *Emperador y Galileo*, *Casa de muñecas*, *Un enemigo del pueblo*, *Hedda Gabler*, *El pato salvaje*, *Los aparecidos*, *La dama del mar*, *Juan Gabriel Borkman*, *la unión de los jóvenes*, *Rimersholme*, *El pequeño Eyolf*, *Brand*, *Cuando resucitemos entre los muertos*, etc.

Su teatro ha dado la vuelta al mundo; ha vencido, á pesar de la hostilidad de los clásicos y de los románticos. Su obra es una etapa interesante de la evolución literaria y ha influido poderosamente en las ideas y en la estética de su época.

BIBLIOGRAFIA

Leemos en nuestro querido colega *El Mensajero del Azón de Jesus*:

«Urbanidad y buenas maneras del Sacerdote» por L. Braucherau. (Gustavo Gili, Barcelona Universidad).

He aquí un nuevo libro que debemos á la incansable actividad del mencionado editor. D. Gustavo Gili. Es en verdad obra de mucha utilidad para los sacerdotes, á quienes expone una urbanidad propia de su estado, no de solo formas exteriores, sino de verdadera virtud social, que si el sacerdote observa le servirá muy poderosamente para cumplir sus obligaciones. En verdad que todos los que tengamos tan santo estado, debemos agradecer la edición de este libro en castellano.

Al reproducir la anterior nota bibliográfica, no nos guía móvil alguno de mercantilismo, ni siquiera pretendemos hacer el reclamo de un libro cuya importancia va aneja á la alta reputación de que goza en el mundo católico su ilustre autor.

Pero creemos prestar un servicio grande, aunque no nos lo agradezcan, á algunos curitas que todos conocemos y á los que desde luego recomendamos la lectura del hermoso libro que hemos tenido ocasión de ojear y del que reproduciremos algún capítulo cuando las circunstancias lo demanden.

BENITO.

Comunicado

Sr. D. Adolfo Mosquera.

Distinguido amigo: Rogamos á V. la inserción del adjunto comunicado en el periódico de su dirección, esperando que su amabilidad no nos obligue á invocar los derechos que la ley de imprenta nos concede.

Le anticipan gracias sus afmos a. s. s. q. b. s. m.

Manuel Torreira.—Veremundo Trapote.—José Castro Conde.—Joaquín Lesquereux.

Caldas 27 Mayo de 1906

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Muy Sr. nuestro: En el número 75 de su periódico correspondiente al 26 de Mayo, bajo el epígrafe «Noticias», en la tercera plana, aparece un suelto que dice: «El domingo 20 de los corrientes salió con dirección á Pontevedra en el tren de la tarde, el sabio, ilustre y virtuoso cura párroco de San Andrés de Cesar acompañado de su doméstico Manuel Iglesias, alias «C. . patacas.»

«A despedir á tan ilustre párroco acu-

dieron solamente sus amigos D. Manuel Torreira, D. Veremundo Trapote, D. José Castro Conde y D. Joaquín Lesquereux.»

Y como en ese suelto se incurre en dos inexactitudes, porque si bien es cierto que bajamos á la estación de Portas en ese día y á la hora en que pasa el tren de la tarde, no fué con objeto de despedir á ese ilustre cura párroco, á quien tampoco contamos en el número de nuestros amigos. Con el fin de evitar torcidas interpretaciones lo hacemos constar de este modo, rectificando así los errores cometidos por el reporter encargado de la sección de «Noticias» que por otra parte tienen su explicación en que sin duda alguna no podría comprender que tan sabio personaje emprendiese algún viaje, aunque fuese en balde como el del Domingo, sin que bajasen á la estación á despedirle sus amigos.

De V. atentos y s. s. q. b. s. m.,

Manuel Torreira.—Veremundo Trapote.—José Castro Conde.—Joaquín Lesquereux.

Caldas de Reyes 27 de Mayo de 1906.

No habían de lograr más nuestros queridos amigos los firmantes del preinserto comunicado apelando á la ley de imprenta que entregando, como lo han hecho, sus deseos al afán con que siempre procuramos satisfacerlos. Por eso nos estrañan que hayan invocado la citada ley, siquiera fuese de delicado modo, cuando de sobra eran bastantes los requerimientos á la amistad que profesamos á los que, por azares de la suerte veleidosa no son, por lo que ellos dicen, amigos del sabio, ilustre y virtuoso cura párroco de San Andrés de Cesar, D. Benito Salgado, para que á correo vuelto fuesen complacidos.

Y una vez contestada ésta parte del comunicado, que nos atañe, vamos á decir dos palabras,

tan solo dos palabras

á nuestros queridos amigos los comunicantes, metiéndonos en lo que no nos importa con verdadero conocimiento de causa.

Nosotros creemos que no vale la pena de escribir dos sílabas sobre la lamentable equivocación sufrida por nuestro reporter encargado de la sección de «Noticias»

¿Que no son amigos del ya citado reverendo sacerdote los que firman el comunicado? ¡Pues no hay nada perdido!

Si en vez de ese señor cura se tratase del verdugo de esta Audiencia, ó del Vivillo, ó de Jac el destripador, norabuena que se apresurasen á rectificar la noticia; pero que sean ó no amigos de un cura que se llama Salgado, es una cosa que, ni es buena, ni es mala, ni es neutra.

La noticia es insignificante; pero suponiendo necesaria la rectificación, la disculparíamos en el supradicho señor cura, que dadas sus relaciones con Duquesas, Condesas, Marquesas y Baronas, no vemos que lustre podría darse con la vulgar amistad de unos chicos corrientes, vámos, que no se distinguen por el pergamino, por el color de la sangre, ni hasta por el sexo.

No nos importa saber si D. Benito Salgado hizo de balde ó con fruto el viaje á que alude el comunicado; lo que sabemos, es que hasta viajando se distingue dicho señor, pues lleva un secretario particular, que hace no sabemos qué con las patatas, y que sirve á su señor de todos modos.

El público quedará como estaba; los

comunicantes no habrán ganado nada con la rectificación, y el señor D. Benito Salgado seguirá siendo sabio, ilustre y virtuoso como lo era antes de haber rectificado nuestros caros amigos.

Esas rectificaciones convienen cuando se trate de otros Lópezes.

NOTICIAS

Con motivo de las bodas reales organizáronse en diferentes puntos de España algunos festejos.

Y nuestro dinástico Alcalde D. Joaquín Gándara, por no ser menos, acordó celebrar tan fausto acontecimiento con doce bombas de palenque, y con una diana y una velada que estuvieron á cargo de la banda municipal.

No hubo recepción, ni banquete, ni nada.

Tampoco se dió limosna alguna, como en otros pueblos, á los pobres del distrito, ni el Alcalde se acordó siquiera de los cuatro presos que en la cárcel existen.

La Casa Consistorial lució unas anfr Josas colgaduras, y los guardias municipales no vistieron de gala.

Durante algunos días, ha permanecido en esta villa don Jacinto Plá, girando visita en las oficinas públicas, para inspeccionar el Timbre del Estado.

Terminada su misión, salió para otros puntos de esta provincia tan celoso é íntegro funcionario.

Deseámosle buen viaje.

Hoy es esperado en esta villa el electo Juez de primera instancia del partido don Angel Garcia Varela.

Regresaron á esta villa, despues de haber obtenido honrosísimas calificaciones en los exámenes verificados ultimamente en la Universidad de Santiago, los jóvenes escolares D. Adolfo Mosquera Ande, don José Nieto, D. Gilberto Trapote, D. Luis Legeren y D. Nazario Mosquera.

Reciban nuestra enhorabuena.

En la noche del martes último dejó de existir nuestro querido amigo D. Marcial Cerviño García, Abogado y Secretario del Juzgado municipal de esta villa.

La prematura muerte del probo funcionario, buen amigo y amante esposo, nos sorprendió dolorosamente á todos, pues hace bien pocos días que le veíamos lleno de salud y entregado, con la asiduidad que le caracterizaba, al trabajo, para el que siempre estaba propicio.

En la tarde del miércoles y seguido de numeroso acompañamiento se dió sepultura á su cadáver en el panteón de fa en la inmediata parroquia de Bemil.

A su esposa é hijo, que tantas y tan inequívocas muestras del sentimiento que á todos produjo la pérdida del pobre Marcial, enviamos la expresión más sincera del dolor que nos causó verle desaparecer del mundo.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Pontevedra

AGUAS

Clorurado-Sódico-Sulfuroso-Azoadas termales-Muy radioactivas
DE
ACUÑA en CALDAS DE REYES

TEMPERATURA 37° C.—TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE

Son muy radioactivas; pues en la primera investigación hecha en Madrid con agua embotellada á los siete días de recogida, acusó 112,42 voltios hora-litro, esperándose que duplicará su radiactividad cuando se investigue de nuevo tan preciosa propiedad en agua de menos de tres días.

Estas aguas, útiles en muchas dispepsias, catarros intestinales, bronquiales y de la vejiga y en diversas enfermedades de la piel, así como en el histerismo y en la neurastenia, son especialmente eficaces en las propias de la mujer (enfermedades del útero y de sus anexos, esterilidad, desarreglos menstruales, etc.)

Sobre el balneario que esta provisto de una completa instalación balneo é hidroterápica, servida por motor eléctrico, levántase un soberbio hotel con teatro, salón de fiestas, gabinete de lectura, billares, etc., pudiendo albergar comodamente más de cien bañistas.

Desde las hermosas galerías y terrazas del edificio, emplazado en la margen izquierda del río Umia, á la entrada de un hermoso puente, disfrútase de un paisaje incomparable.

Ha contratado el servicio de fonda una persona muy versada en esta industria, y los precios son muy moderados.

Desde la estación de Portas, en la línea de Pontevedra á Carril hasta Caldas se tardan ocho minutos, cuyo recorrido se hace en cómodo carruaje.

Dirige este establecimiento desde hace once años el Médico-Director del Cuerpo de Baños, por oposición,

DR. D. FELIPE ISLA

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVIGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 27 de Mayo saldrá directamente de Vigo para PARÁ y MANAOS el magnífico vapor correo

RIO NEGRO

El 21 de Mayo saldrá también para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor correo

CÓRDOBA

Agente en CALDAS, VILLAGARCIA y CARRIL **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	7000
Cap Frio	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc. Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todo los conocidos.

Es de cobre amañado, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22,50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. Caldas de Reyes.

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes.

Importante

VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la Caule.

Precios módicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Colegios "León XIII,"

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matrículas son la mejor recomendación

Para reglamentos y detalles diríjanse al Director.

LIBRERIA

Se vende una de las obras escogidas de autores selectos.

Los que deseen enterarse pueden hacerlo en casa de D.ª Juana Oubiña, viuda de Villa, en la calle de la Rúa Vieja.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ